POLÍTICA PARA MILLENNIALS

7 transformaciones contra el virus

Es mi segundo miércoles en la tarea de darles un respiro en medio del exceso de información que agota a cualquier optimista. Claro, no es para menos, es una época turbia y es más fácil alimentar la incertidumbre que la fe.

Hoy les voy a hablar de siete empresas, entidades o personas que se han transformado para ayudar. Están demostrando que aislarse no es esconderse, porque ahora más que nunca el mundo necesita que le demos una mano.

MARITZA ARISTIZÁBAL
Editora Estado y Sociedad Noticias RCN
@Maryaristizabal

1. Hoteles serán hospitales: El *Tequendama* en Bogotá, que puede presumir de haber hospedado a Cantinflas, a los ex presidentes de EE.UU. **Truman**, **Nixon** y **Kennedy**, y a varios príncipes y reinas, ahora tendrá una ocupación distinta, pero no menos noble: recibirá pacientes de Covid19. Junto al *Tequendama*, 132 hoteles cederán 8.000 habitaciones para convertirse en aquello que nunca planearon: un hospital.

2. Prostíbulos atenderán presos: Una decisión del gobierno permite que bienes incautados a la mafia sean utilizados en la contingencia. Entre esos "el Castillo", un afamado prostíbulo en la zona de tolerancia de Bogotá que recibirá a presos contagiados con coronavirus. El edificio que hoy está en ruinas y algún día fue un exceso de lujuria y extravagancias, se "remozará" para atender a reclusos infectados.

3. La moda teje batas: En el mundo, marcas como *Zara*, *GAP*, *Armani* y *Valentino* han transformado sus fábricas para producir batas quirúrgicas. En Colombia, *Crystal*, dueños de Gef, Punto Blanco o Baby fresh también lo hacen. No estarán en las grandes pasarelas de la moda, menos pretenden privar a alguno con su diseño, pero sí serán los más populares en los pasillos de algún hospital.

HOY LAS GANANCIAS NO SE SUMAN EN TÉRMINOS DE DINERO, SINO DE SOLIDARIDAD.

4. Empresas de licores hacen alcohol antiséptico: Desde que un estudio asegura que el alcohol desactiva el virus, ese producto desapareció de los supermercados. Ante la escasez la *Empresa de licores de Cundinamarca* dedicó sus reservas para sacar 60.000 litros, la de Boyacá transformó su manufactura para producir 4.047 y la de Antioquia entregará 146 toneladas. La verdad es que el licor es al menos 10 veces más rentable que el alcohol, pero hoy las ganancias no se suman en términos de dinero, sino de solidaridad.

5. Tecnología hackea un virus real: *IBM*, *Oracle* y *Microsoft* crearon un centro Blockchain para rastrear el Covid19. Permite hacer proyecciones epidemiológicas, utilizar la inteligencia artificial para saber si una persona ha estado cerca de un infectado y compartir la información con los gobiernos.

6. Excombatientes y militares cosen tapabocas: fueron bandos opuestos en la guerra y hoy una batalla distinta los pone del mismo lado y contra el mismo enemigo. Uniformados y exguerrilleros desde sus cuarteles o zonas de reintegración están cosiendo tapabocas que reparten a familias vulnerables, habitantes de calle y personal médico.

7. *Postobón* financia respiradores: la empresa de gaseosas donó $9.000 millones para la fabricación de ventiladores mecánicos. Es uno de los más importantes aportes ¿Por qué? Porque Colombia tiene 8.000 camas de UCI con respirador, 8.000 que tendrán que repartirse entre enfermos de Covid19 y otros pacientes. Si la proyección es que habrá cientos de miles de enfermos severos por coronavirus, la ecuación es sencilla: se requieren cientos de miles de ventiladores. Así que gracias por este aliviador respiro.

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA DE ANIF | MAURICIO SANTA MARÍA S. PRESIDENTE DE ANIF - CARL

Índice sufrimiento macroeconómico:

2020 había iniciado con perspectivas favorables para Colombia, en el que esperábamos que continuara consolidándose la tendencia de recuperación económica observada en 2018-2019. Sin embargo, el panorama macroeconómico ha cambiado radicalmente en las últimas semanas por cuenta de los choques generados por la propagación mundial del Sars-Cov2 y la guerra de precios del petróleo (promediando US$22-30/barril-Brent desde mediados de marzo, una caída de 55%-65% respecto al cierre de 2019).

Bajo este panorama, resulta oportuno realizar un análisis del entorno macroeconómico a través del Índice de Sufrimiento Macroeconómico (ISM), definido como: (inflación + desempleo) - (crecimiento económico). En esta nota presentamos el desempeño del ISM, por quinquenios, para el período 1970-2020. Adicionalmente, presentamos nuestra proyección para 2020, considerando los retos que está enfrentando el país por cuenta de la crisis de salud pública. En todo caso, los resultados que se obtendrán en este año serán mucho mejores que los registrados en las décadas 1970s y 1980s. Los avances del ISM son notables y nos muestran que estamos en otro nivel y que la economía colombiana ha tenido una mejoría notable en los últimos 20 años.

En el gráfico adjunto se observa cómo el balance neto entre los males de la economía (inflación y desempleo) y la virtud (crecimiento) mostró una trayectoria descendente durante el período 1985-2014, pasando de niveles promedio de 31,6% hacia 9,1%. Ese mejor comportamiento del ISM estuvo influenciado, particularmente, por los resultados del período 2010-2014, en gran medida, por el súper ciclo de commodities, con elevados precios del petróleo (promediando US$102/barril-Brent) y el carbón (US$90/tonelada). Esto permitió que el PIB registrara expansiones de 5% anual, impulsado principalmente por: (i) la minería (7%), jalonada por los hidrocarburos (9%) y (ii) la construcción (6,3%), gracias a los satisfactorios comportamientos tanto de las edificaciones (4,9%) como de las obras civiles (9%), con mayores niveles de inversión en infraestructura de transporte (3% del PIB en 2014 vs. 2% del PIB en 2010). Esto terminó compensando los bajos crecimientos de la industria (2,5%). Lo anterior estuvo acompañado por: (i) descensos del desempleo hacia valores de 9,9% a nivel urbano en 2014 y (ii) la convergencia de la inflación hacia su rango "bajo y estable" de largo plazo (2% y 4%), con excepción del registro de 1,9% de 2013.

Posteriormente, el fin del auge minero-energético tuvo como consecuencia un retroceso en el ISM hacia valores promedio de 12,7% durante 2015-2019. Esto como resultado de: (i) menores crecimientos del PIB, promediando 2,5% anual (cifra inferior al potencial de 3,5%), con contracciones del sector minero-energético (-2%), al tiempo que la industria no tuvo el dinamismo esperado (1,4%), debido a sus retos estructurales de competitividad y el sesgo anti-exportador; (ii) el deterioro del desempleo en 2019 hacia 10,5% a nivel nacional y 11,2% en áreas urbanas y (iii) los desbordes de la inflación, particularmente durante 2015-2016, por cuenta de las presiones vía pass-through (con devaluaciones promedio de 25% anual en ese período), aunque en 2018-2019 convergió al rango meta del *Banco de la República*.

Ahora bien, ¿qué nos indica el ISM para 2020? Nuestros pronósticos sugieren que el ISM estaría ascendiendo hacia valores en el rango 13,9%-15,7% al cierre de este año. Debido al "frenazo en seco" que está teniendo la economía colombiana por el Aislamiento Preventivo Obligatorio, pronosticamos un impacto desfavorable sobre la demanda

Acciones

SANTIAGO CASTRO
Presidente de Asobancaria
scastro@asobancaria.com

La expansión descomunal del Covid-19 en el mundo ha suscitado el lanzamiento de disposiciones extraordinarias para hacer frente a este escenario sin precedentes. Los gobiernos vienen impulsando medidas de expansión fiscal para (i) apoyar al sector de la salud, cuya capacidad instalada y recursos presupuestales no dan abasto para atender el desbordado número de pacientes, (ii) facilitar la dispersión de recursos a las familias en condición de vulnerabilidad afectadas por este difícil entorno de contención, y (iii) reducir temporalmente la carga impositiva de aquellas firmas que se han visto obligadas a reducir su producción, previendo fuertes caídas en sus ventas.

Este tipo de medidas también han venido siendo adoptadas paulatinamente por el *Gobierno* colombiano tras la declaratoria de Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica adoptado el 17 de marzo cuando ya se reportaban 75 casos en todo el territorio nacional.

El paquete de medidas no estaría completo sin el alivio en el frente financiero, el cual también ha ocupado los titulares en los principales medios internacionales. Una de las primeras instituciones en activar su arsenal fue la *Reserva Federal* estadounidense (*Fed*), cuyo programa incluyó reducciones en tasas de interés de sus fondos en 150 pbs, inyección de liquidez al mercado con un nuevo programa de compra de activos, y ampliación del alcance de las operaciones repo, entre otras. Medidas similares fueron adoptadas por el *Banco de Inglaterra* y el *Banco Central Europeo*, este último sin margen para reducir su tasa de interés.

En Latinoamérica, los bancos centrales de Brasil, Chile, México y Perú redujeron su tasa de política monetaria, anunciaron más operaciones de inyección de liquidez como repos y rebajaron las tasas de encaje. En esta línea, el *Banco de la República* anunció el pasado viernes el recorte de su tasa de intervención en medio punto porcentual, ubicándola en 3,75% después de 23 meses de mantenerla inalterada, lo que se suma a diversas acciones que la autoridad monetaria ha dispuesto para garantizar la oferta de liquidez y el buen funcionamiento de los mercados.

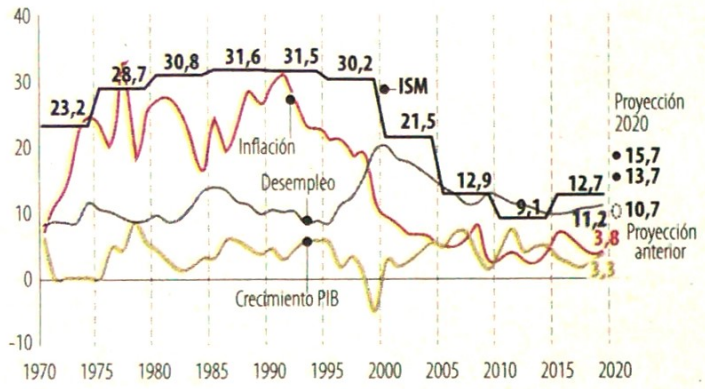
Así mismo, las autoridades han relajado temporalmente algunos requisitos reglamentarios para las entidades financieras con el fin de enfrentar la mayor probabilidad de impago de los hogares y firmas en los próximos meses. A nivel local, la *Superintendencia Financiera* ha alentado a las instituciones a desacumular los colchones de capital contracíclicos para todas las modalidades de crédito, favoreciendo numerosos alivios como periodos de gracia, ajustes a los plazos de pago y refinanciaciones. Al 27 de marzo, más de 261.000 clientes se habían beneficiado de estas medidas. Adicionalmente, los establecimientos de crédito también han implementado la eliminación de tarifas para algunos servicios financieros, así como el incremento en los topes en transacciones y retiro en cajeros.

En esta excepcional coyuntura, es innegable el compromiso que vienen demostrando los distintos actores de la economía. El panorama no es fácil, la suficiencia de estas medidas lo dictaminará el tiempo, pero en nuestras manos también está la solución. No serán las críticas y las cadenas de desinformación las que nos ayudarán a salir de esta coyuntura retadora. Son, por el contrario, las acciones concretas que día a día van ejecutando los gobiernos, el sector privado, así como la ayuda que cada uno de nosotros brinde a quien más lo necesita. El trabajo coordinado deberá ser continuo y orientado al objetivo común de minimizar los efectos económicos y sociales de esta crisis.

LIPE PRADA L. - EKATERINA CUÉLLAR K.

efectos SARS-Cov2 en 2020

ÍNDICE DE SUFRIMIENTO MACROECONÓMICO
INFLACIÓN + DESEMPLEO - CRECIMIENTO ECONÓMICO
(%, 1970-2020)



Fuente: Cálculos ANIF con base en Dane Gráfico: LR-GR

agregada, lo cual significa menores ritmos de crecimiento económico. En efecto, *Anif* proyecta un crecimiento del PIB en el rango 1,8% y 2% para 2020 (escenario base), lo que estará sujeto a la duración de los mencionados choques y esperamos alguna recuperación durante la segunda mitad del año. En caso de persistir la crisis de salud pública, el escenario macroeconómico del país podría ser más complejo, con una desaceleración del PIB hacia el rango 0,5% y 1%. Esta situación tendrá efectos negativos en el mercado laboral, particularmente en los sectores de comercio, transporte, esparcimiento y turismo (siendo los más afectados), así como en otras actividades.

Los pronósticos ajustados de *Anif* para 2020 sugieren un aumento en la tasa de desempleo hacia niveles cercanos a 11% a nivel nacional y 12% en áreas urbanas (en el escenario base) y hacia valores de 12% y 13%, respectivamente (en el escenario estresado). Por esa razón, será clave que se pongan en marcha los alivios y subsidios que soporten los ingresos de la población más vulnerable y de todo el sector empresarial durante las semanas de aislamiento y, posteriormente, se adopte un plan de reactivación económica y superación de la propagación del virus. De lo contrario, la economía entrará en una espiral negativa de difícil recuperación, con consecuencias muy difíciles de superar para el mercado laboral y el crecimiento económico.

En materia de inflación, *Anif* pronostica que se ubicará en el rango 3,5% y 3,7% para el cierre de 2020. Consideramos que se deberán monitorear: (i) el comportamiento de los precios de los alimentos luego de los choques de oferta de inicios de año, sumado a las presiones que pueda generar el mencionado aislamiento en las próximas semanas y (ii) la magnitud del pass-through cambiario, en función del contagio que experimente Colombia ante la volatilidad externa (nuestros análisis indican que la devaluación promedio peso-dólar estaría en el rango 10%-12% en 2020). Esto último, aunque podría implicar mayores presiones inflacionarias, también podrá verse contrarrestado por la moderación de la demanda agregada. *Anif* continuará analizando la evolución de los impactos del Sars-Cov2 durante las próximas semanas, teniendo en cuenta que se trata de una situación que cambia día a día.

La crisis económica que se viene

LUIS GUILLERMO VÉLEZ CABRERA
Abogado
lgvelezcabrera@gmail.com

Si esto fuera una pelea de boxeo, la economía colombiana acaba de recibir un jab en la mandíbula acompañado de un uppercut con puño rotado que la tiene tambaleante sobre las cuerdas con un serio peligro de caer en el piso para un nocaut seguro.

Colombia ha vivido tres grandes crisis económicas en su historia reciente, la Gran Depresión de los años 30, el coletazo de la crisis de la deuda latinoamericana a principios de los 80 y la crisis de finales del siglo pasado. Es posible que estemos en la antesala de la cuarta.

¿Qué hacer? Habrá muchas respuestas de política pública, algunas de las cuales ya han sido planteadas por el *Gobierno* y otras más que seguramente están en la mesa diseño, pero hay una que merece especial atención.

A finales del siglo pasado el colapso del sistema Upac llevó a una crisis bancaria que luego repercutió en la economía real. En ese entonces algunas voces propusieron que se decretara un nuevo mecanismo de pagos, como había hecho el ministro **Esteban Jaramillo** durante la Gran Depresión. Esta idea se descartó porque el remedio podía ser peor que la enfermedad. Más bien se optó por crear un mecanismo de resolución expedito de insolvencia que les permitiera a las empresas, públicas y privadas, renegociar los pasivos con sus acreedores. De allí nació la célebre Ley 550.

LA 550 FUE EXTREMADAMENTE LAXA CON LOS DEUDORES FALLIDOS

Lo menciono porque, así como la moratoria fue una buena idea en 1931 y la 550 fue una buena idea en 1999, puede que ninguna de las dos sea una buena idea en 2020. Se trata de coyunturas económicas diferentes, de marcos legales diferentes y de causas diferentes de la crisis.

Ahora es el momento de repensar un nuevo mecanismo de restructuración de pasivos que sirva para salvar empresas – junto con el empleo y valor social que ellas generan– y no a empresarios quebrados.

La 550, en su afán por evitar el colapso económico, fue extremadamente laxa con los deudores. Los derechos de los acreedores fueron degradados hasta tal punto que se volvieron decorativos y no era inusual ver acuerdos con 30 años de duración y tasas de interés negativas. La consecuencia de esto fue la ausencia de crédito nuevo a las empresas en problemas y una tasa de fracaso en los acuerdos celebrados superior a 70%, como lo demostró un estudio de la *Superintendencia de Sociedades* realizado en 2013.

El nuevo mecanismo concursal de emergencia debe proteger los derechos de los acreedores, en particular aquellos que tienen garantías reales. También debe aprovechar los recursos digitales –inexistentes hace 20 años– para tramitar procesos de negociación entre las partes libres de papel y de burocracia procesal, con la participación de un mediador y con una intervención mínima de la jurisdicción.

Colombia tiene experiencia en el manejo exitoso de estas situaciones. El sistema de resolución de insolvencia colombiano –al igual que su vilipendiado sistema de salud– es uno de los mejores del mundo, como lo reconoce el indicador Doing Business del *Banco Mundial*. Es hora de de-

@

CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

No me parece sabio el que es sabio solo en palabras sino el que es sabio en acciones.

San Gregorio

Manos a la obra

Nosotros somos los únicos que podemos rescatar a la economía nacional, después de que pase la epidemia que dejará tiradas en el camino a miles de personas y empresas. Aunque es menester observar una actitud positiva y solidaria en estos momentos de grande dificultad, es fundamental que seamos realistas y nos preparemos para el peor de los escenarios.

Yo no descarto que el mundo entre en una depresión económica similar a la de 1929. Si la crisis se alarga más de lo previsto, la producción industrial seguirá paralizada, el desempleo se disparará y, por el mismo camino, caerá, a nivel global, el consumo de bienes y servicios. Este fenómeno atacará a todos los países, con la diferencia de que unos cuentan con mayores reservas, que serán el colchón para hacer menos estrepitoso el colapso.

En tiempos normales -estos no lo son-, cuando el Estado entraba en crisis económica, el ministro de *Hacienda* del momento corría hacia el *Congreso* con un proyecto de reforma tributaria bajo el brazo y de ahí salía la solución para pasar el mal rato. Otras veces, la alternativa estaba en los empréstitos tramitados en la banca multilateral. Por obvias razones, ninguno de esos escenarios es viable para el rescate de la economía nacional. Tenemos que ser ingeniosos y audaces. Como en el famoso juego de nuestra niñez, la pirinola, para que todos ganemos, todos tenemos que poner.

ABELARDO DE LA ESPRIELLA
Director General de la Espriella Lawyers Enterprise
@delaespriellae

El *Banco de la República*, tan ortodoxo, acartonado e implacable, deberá estar a la altura de las circunstancias, haciendo una lectura acertada de la realidad, pensando un poco más con el corazón y no tan ajustado a las inflexibles doctrinas que rigen a sus codirectores. Esta es una circunstancia excepcional y, en consecuencia, las soluciones deben ser extraordinarias: tendremos necesariamente que olvidarnos de la Política Monetaria y de la Regla Fiscal. Se requiere, pues, una heterodoxa innovación y creatividad.

LA CLAVE DE ESTO CONSISTE EN QUE TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS, PONGAMOS

El *Gobierno*, que, a pesar de las grandes limitaciones económicas, ha hecho un manejo acertado de la situación, deberá trazar y proponer una suerte de "plan Marshall" criollo no para la reconstrucción de infraestructura, sino para la redención económica y productiva, con una mirada social. Debemos pensar en los millones de compatriotas cuyos puestos de trabajo están en peligro. En todos aquellos que tienen créditos hipotecarios o de cualquier índole, en los emprendedores, en los dueños de micro y medianas empresas, en el tendero del barrio. En fin, en todos y cada uno de los afectados. Parto de una premisa que se repite insistentemente, pero que ahora es más pertinente que nunca: los que todo lo tienen jamás podrán seguir siendo prósperos, mientras estén rodeados por personas que nada tienen.

Si los banqueros, en vez de entender que ellos también tienen que ceder, se dedican a asfixiar a los acreedores, quedarán en la ruina, porque, cuando alguien no tiene cómo cumplir sus obligaciones, simple y llanamente se rebela y deja de pagar. Y los bancos necesitan tener dinero en sus bóvedas; no miles de casas, vehículos, muebles y enseres embargados.

El sector público es donde mayores ajustes deben hacerse. La apretada del cinturón es para todos, empezando por la eliminación de miles de contratos de prestación de servicios, que se convirtieron en una vena rota. Así mismo, es perentorio que los salarios de los funcionarios con mayores ingresos sean recortados. Insisto: la clave de esto consiste en que todos, absolutamente todos, pongamos. Aquella es la única fórmula real para que Colombia